LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 3 Noviembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3211

La crisis del régimen

Vivimos momentos de angustia. El mundo convulsionado se extremece bajo el peso de la infamia, mientras a la faz de los siglos se perpetra el crimen más horrendo. La humanidad va hacia un prematuro aniquilamiento; los pueblos se destrozan mútuamente en esa guerra apocalíptica que engendró el odio en la hórrida noche de los tiempos... Y en el fragor de la pelea, entremezclados con el ruído de las armas, el retumbar de los cañones y el horrísono estallido de las granadas, los ayes de angustia se pierden y los lamentos de las víctimas que sucumben son apenas un débil murmullo: tal es la vesanía que háse apoderado de los hombres, que nada logra detener la bestia sedienta de sangre que en estos momentos dá en tierra con la labor de veinte siglos.

Diríase que los hombres han perdido la noción del tiempo y que los pueblos hubieran retrogradado a las formas primarias de la civilización, a los tiempos primitivos en que no existía otro derecho que el de la fuerza. La actual hecatombe ha sintetizado todo el progreso, que no es progreso moral, sino progreso material, especulativo. El desarrollo de las aptitudes no guarda correlación con el desarrollo de la inteligencia; por eso la humanidad cuenta con artífices de la mecánica y de las letras, con muchos ingenieros y poetas y con muy pocos filósofos. El egoísmo es tanto, que la ciencia solo se dedica a descubrimientos especulativos y todo lo que se llama progreso beneficia a una minoría en perjuicio de la mayoría.

***

La guerra provocó la crisis del régimen. Mientras la exaltación dominó a los hombres puestos frente a frente; mientras fué el odio acerbo, explotado por los traficantes del sentimiento patriotero, el que impulsó a los pueblos a esa lucha de exterminio que aún sigue su curso hacia el desastre definitivo: mientras las energías pudieron resistir el peso infamante que significaba esa formidable acometida de millones de hombres puestos en pie de guerra, no se notó mayormente la crisis de los regímenes oligárquicos que llevaron a la humanidad a tan colosal desastre.

Pero los hombres empiezan a serenarse, a reflexionar sobre la magnitud del crimen, y la responsabilidad recae sobre los gobernantes que provocaron la tragedia para satisfacción de sus egoísmos y para servir también a los intereses de los capitalistas, principales causantes de la actual guerra.

La guerra convulsionó al mundo. La sociedad capitalista se extremeció en sus cimientos, y no fué solamente en los países conflagrados donde el pueblo sintió el aguijón del hambre corroer sus entrañas. La crisis se hizo mundial y en todas partes se hizo sentir con mayor o menor intensidad. ¿Qué otra cosa significa las continuas huelgas que se producen, no solo en Europa, sino también en América posiblemente la menos afectada por la actual conflagración?

Rusia dió el primer paso hacia el derrumbe definitivo del régimen. El privilegio es un castillo de naipes pronto a derrumbarse al primer soplo. Los imperios, las monarquías y las repúblicas, idénticas en sus principios tiránicos, subsisten mediante artificiosas combinaciones políticas que solo lograrán retardar la inevitable caída.

En España la crisis del régimen ha llegado al último límite. La pasada huelga general revolucionaria, tan violentamente sofocada por el gobierno, representó un supremo esfuerzo del proletariado para librarse del yugo económico y de la oprobiosa tiranía de los gobiernos monárquicos que se empeñan en sostener a sangre y fuego a la decrépita monarquía de los Borbones. El despótico y reaccionario Dato creyó salvar su prestigio de gobernantes implantando la inquisición, que otra cosa no significaba el estado de sitio declarado en cuanto el proletariado declaró la huelga general. Las clases reaccionarias de España felicitaron a Dato por su «energía», pero en cuanto las garantías constitucionales fueron restablecidas y la mordaza dejó hablar a la prensa, se evidenció claramente que el pueblo español, en su mayoría estaba contra el jefe conservador, lacayo de la monarquía y defensor de sus privilegios. El resultado inmediato del descontento producido entre las clases liberales de España, fué la renuncia de Dato.

La crisis fué planteada hace días, sin que hasta el momento de escribir estas líneas se haya encontrado una solución satisfactoria. Los partidos monárquicos no tienen la confianza del pueblo; tampoco los apoyan los partidos de la izquierda que son por tendencia anti-monárquicos. Hay, pues, crisis de régimen y no de partido político. La monarquía no cuenta con el apoyo de ningún partido popular. Y la solución de esa crisis entraña la caída de la monarquía borbónica que solo sostienen los partidos conservadores y reaccionarios. De otra manera cualquier solución será artificial y los ministerios se sucederán sin que logren sentar por mucho tiempo sus reales en el poder.

***

Entre los variados comentarios hechos en estos días por la prensa sobre la crisis española, merece particular mención el graznado por los tragaavemarías que escarabajean en el pasquín de la clericanalla. El organillo de los sotanas, que aparece diariamente a la vergüenza pública en esta ciudad, ataca como es natural a los liberales, republicanos y socialistas, pretendiendo hacer creer al mismo tiempo que Maura—el criminal que en 1909 llenó a España de oprobio, el asesino de Ferrer que ordenó a las hordas militares, en aquella memorable semana trágica, que hicieran fuego contra el pueblo indefenso — es el único hombre capaz de salvar la situación.

Para vergüenza de quienes defienden el despotismo y la tiranía pretendiendo que el gobierno es institución divina, reproducimos un párrafo del pasquín clerical en que se pone de manifiesto el odio acendrado que a los libertarios tienen los agoreros pajarracos de la religión.

Hé ahí lo que, entre otras cosas, dice el diario de los sotanas respecto a Maura:

«El último gabinete que él presidió dejó escritas páginas brillantes para el país hispano. Es Maura un abanderado de la causa del orden; por ella luchó, por ella gobernó y por ella también llególe a su gabinete la hora de la caída. Con el buen juicio de rodearse de colaboradores inteligentes y dignos, hizo Maura un gran gobierno. Cuantas veces el desorden amenazó erigirse en amenaza para la patria tantas otras fué vencido por Maura y abortadas sus intentonas. En horas rojas, cuando alumbraron las calles de las ciudades de Cataluña, Barcelona sobre todo, las teas encendidas de los liberticidas; cuanto ácratas en consorcio amigable con los socialistas y republicanos salieron con la piqueta destructora a atacar conventos, iglesias, escuelas, bibliotecas; cuando Francisco Ferrer desató sobre España el temporal desquiciador con su famosa escuela racionalista; si el orden se vió desagraviado, si la bonanza se hizo pronto, ni arreció el vendaval, ni se hizo sistema el libertinaje, fué porque se plantó, como dique a ese avance, todo lo alto que él era moralmente, don Antonio Maura, con su digno ministro La Cierva. España, tierra de hidalgos, no podrá olvidarle este favor prestado por el eminente político que supo desafiar las oposiciones del momento, con objeto de gestar un porvenir brillante a su país».

Enrojeceos de vergüenza, hombres! Hay aun perversos y fanáticos que cantan loas a los criminales y asesinos; hay imbéciles que creen que el orden lo constituye esta sociedad infame, donde se prostituyen los más nobles sentimientos y la infamia, el robo y la tiranía están perfectamente legalizados; hay farsantes que se atreven a lanzar su baba sobre la memoria de un mártir inmolado en aras de la libertad y del derecho. Sí, hombres, enrojeceos de vergüenza: en el siglo de las luces hay una legión enorme de ensotanados que defienden el error y luchan por volver a establecer el imperio de las tinieblas. Hoy, como hace cuatro y durante siete siglos, hay quien grite: ¡Vivan las cadenas!

Pero, a pesar de los infames propósitos de los oscurantistas, la crisis del régimen es un hecho, y ésta organización social, basada en el robo y en el dominio, no tardará en desaparecer barrida por la revolución niveladora.

COMODORO RIVADAVIA

La huelga de petroleros

El Estado no ejerce en forma más humana la explotación que las empresas particulares creadas para ese fin. Demuestra esta aseveración el hecho de que en Comodoro Rivadavia la compañía estatal, conjuntamente con las dos compañías allí existentes, y que se dedican a la explotación de los pozos petrolíferos, haya reducido a proporciones inverosímiles la situación de los parias dedicados a tan ingratas tareas, dando el despotismo y la desmedida explotación allí reinante, margen a el conflicto que desde 33 días vienen sosteniendo 1.600 obreros.

El Estado no quiere entrar en razones. Como cualquier empresa particular escatimar los centavos que debe aumentar en los jornales y las mejoras morales que por humanidad debiera conceder a los tan villanamente explotados.

Los obreros no quieren saber nada de ofrecimientos y arreglos «morales», a grandes plazos. En asamblea efectuada anteayer resolvieron por unánimidad no volver al trabajo, manteniendo el pliego primitivo y exigiendo al mismo tiempo, les sean abonados los jornales correspondientes a los días que permanezcan en huelga.

Pero los que mangonean aquella explotación nada quieren saber de conceder mejoras a los obreros, y respondieron al pedido de los trabajadores, declarando la explotación zona militar y encargando a la soldadesca de la defensa de los intereses burgueses y estatales. Esta medida ha logrado indignar a los obreros, que están más firmes y decididos a obtener el triunfo pese a las ametralladoras que como una amenaza han desplazado las tropas en la zona petrolífera.

¡Firmeza y decisión, compañeros, es lo que se necesita para triunfar! Nada de acuerdos y arreglos «amistosos» con los mismos verdugos!

Los "antituberculosos"

En Córdoba, la docta ciudad de Córdoba donde tantos mascahostias imperan desde hace siglos, acaba de celebrarse una especie de congreso o conferencia antituberculosa, que creemos es ya la segunda que de lo mismo se realiza.

Pues bien; ¿creerán Vds. que los señores médicos que allá acudieron, lograron arribar a un acuerdo plausible? Nada de eso.

En los salones destinados a los ilustres «antituberculosos» se habló hasta por los codos, se discutió en grande, se refutó, se..., en fin, se hicieron una punta de cosas menos la realización del objetivo que había llevado a Córdoba la frailuna, a tanto discípulo de Galenó en ciernes que andan por esos mundos pregonando una ciencia que reputaríamos de escaparate si no estuviéramos convencidos de que cada uno de esos médicos vale lo menos 0.60 centavos, según la expresión feliz de un comediógrafo criollo.

Celebróse la conferencia antituberculosa, y, el resultado de ella ha sido compendiado por un doctor Súnico, y publicado en los diarios grandes para mayor ilustración de las gentes. «Las conclusiones del doctor Súnico son adversas al contagio general. En cuanto a la profilaxis, sólo cree en la higiene social y funda la defensa antituberculosa en el mejoramiento de ciertas prácticas higiénicas».

¿Qué tal? ¿Es asombrosa o no la definición profiláctica del doctor Súnico? Habráse visto cosa más nueva...

Verdaderamente, si viviera don Perogrullo, consideraría a Súnico su único rival; por que, ¿a quién se le ocurre dar como nueva la teoría de que la cura de la tuberculosis se obtiene mejorando la higiene social?

Además, ¿cómo es que se continúa amontonando seres humanos en infectos conventillos, en una promiscuidad asquerosa, sin luz, aire, aseo, si creen los señores congresistas «antituberculosos» en la higiene social? ¿Cómo es también que aún siguen quemándose los pulmones las obreritas en talleres de «modas», en fábricas?

Es que con este congreso celebrado en la docta Córdoba para «prevenir» la difusión del bárbaro flagelo, a lo sumo se ha hecho lo de siempre, esto es... charlar, charlar y charlar.

Nos olvidábamos consignar que al final de la conferencia «antiberculosa», sirvióse un gran banquete a los delegados de la misma.

Que aproveche, señores «antituberculosos»...

El "padre" Rivero

A estas horas nadie ignorará seguramente que clase de bicharraco es este «padre» Rivero, a quien la opinión pública de la vecina república del Uruguay quiere poco menos que pulverizar, debido a los odiosos crímenes que el reverendo en cuestión venía cometiendo con toda impunidad, abusando de más de treinta niños que para su «educación» habíanle confiado muchas familias incautas en el colegio que aquél dirige en el pueblo de Mercedes de aquella nación.

El caso que magistralmente pinta y condena Emilio Zola en su célebre novela «Verdad», se repite una vez más para vergüenza y baldón de una pretendida civilización que, no obstante, tiene perfecto derecho de considerarse inferior a una tribu de cafres, hotentotes o zulús.

Este reverendísimo «padre» Rivero había dado en la manía de saciar sus apetitos exacerbados hasta la satiriasis por una continencia extranatural, en los tiernos niños que bajo su custodia «divina» estudiaban... el decadente e hipertrófico arte de la pederastía, comenzando por ser obligados al rol de Ganimedes, ya que el de Esporo, ¡no faltaba más!, era interpretado por el ministro de Dios, por simples razones de práctica...

Sin embargo de estar tan excitada la opinión uruguaya contra el «padre» Rivero, bien sabemos donde va a ir a parar toda esa indignación: a la nada. Porque no es la primera vez, ni la última ¡que ha de serlo!, que cosas peores consumadas por la clericanalla cayeron en el más profundo olvido, silenciándose los crímenes a fuerza de oro y de influencias políticas.

El mal éste no se cortará de raíz con tres o cuatro gritos más o menos retóricos; sino empleando el argumento de verdadera eficacia para lograr el objeto, que consiste en no enviar nunca jamás a ningún niño ni niña a «escuela» alguna de jesuitas, salesianos, franciscanos, etc., etc., amén de hacerle un absoluto vacío a una milenaria imbecilidad significada por la religión cristiana.

Todo fraile posee los consiguientes atributos masculinos, y es lógico que busque también él una salida a sus deseos; de ahí que llegue a atentar contra la primera carne que a mano le presentan las buenas gentes devotas.

EL PRESIDIO DE USHUAIA

IMPRESIONES DE UN OBSERVADOR

Imprecación final - ¡Ushuaia Maldita!

A los acusados - A las autoridades

I

Mil y mil veces seas maldita, tierra aborrecida del crimen, del sufrimiento y del sicario.

Bajo el azote helado de tus huracanes gime el hombre; la angustia roe las almas de las víctimas; los abnegados, los Radowitzki, agonizan, mártires de la chusma del maüser y, sobre el hórrido concierto de sollozos se oye siniestra la carcajada del verdugo.

La faz innoble de Palacios, el esbirro aborrecible, se cubre de gozo; su alma salvaje y criminal encuentra el clima ideal para su deforme moralidad de degenerado; él martiriza, mata y triunfa; en el crimen encuentra su gloria; su faz negra y grosera se ilumina; es que todos los corazones han comenzado a incendiarse en odios.

El mío entre ellos, el mío, pobre corazón doliente, que eleva su airada protesta indignado por el espectáculo interminable e inverosímil, el mío, que, aún cuando es el de un hombre libre, comprende y siente el dolor de los cautivos.

Por ello, inspirando mi mente, hace estallar mi indignación sagrada, no pudiendo silenciar tanta maldad y tanto crimen, y, estremecido por ira y piedad, al par que una frase de cariño a los desdichados, concreta en estas líneas su maldición eterna a los sicarios.

Ushuaia, bárbaro resúmen de las monstruosidades del orbe, tienes tú el frío de la Siberia rusa, la barbarie del Monjuich español, lo estúpidamente perverso del «hill tread» inglés, de las galeras francesas, la agonía de la ergástula italiana, los suplicios criminales de los encarceladores en las minas del Austria, todo lo encierras tu como un fatídico comprendio de inhumanas barbaries.

Tu misma naturaleza hostil al hombre acrecienta el penar de los cautivos; el frío intenso que llega del polo, que baja de las nevadas cimas de tus montañas, parece se anidara en el corazón de los bárbaros, de esos seres que viven con la única misión del mal.

Ciudad de carceleros y verdugos, ciudad maldita a quien el mismo sol niega su calor haciéndola infecunda y áspera; albergue de malhechores impunes, sentina de vicios, refugio de ineptos vampiros del presupuesto, ciudad cobarde que has soportado 14 años el yugo de tu tiranuelo Valdéz, ciudad helada que permites viva en tu seno la jauría de monstruos como Gregorio N. Palacios, nunca podré mirarte sin rencor!

¿Por qué no se convulsionaron tus montañas para aplastarlos, por qué no reventó en llamas y fuego uno de tus volcanes, para destruir tanta infamia y tanto crimen?

¡Pero no, tu, como cómplice silente callas! ¿Sientes acaso, y son como tus lloros, esas largas nevadas en las cuales los copos caen como lágrimas?

¡Pero no, tu no puedes llorar, no tienes alma, tu eres su cómplice.

Cuando marcha el cautivo al trabajo, hambriento, desnudo, descalzo, tu con el frío le flagelas las carnes, con tus nieves y hielo le muerdes la planta, con el viento le latigueas el rostro y tus bosques dan elemento para el suplicio del trabajo matador.

Ushuaia maldita, ciudad de crimen y de abuso, cómplice del verdugo, teatro de mil iniquidades, como en la sentina se anidan las sierpes, así se alber-

gan en tí los desalmados.

Todas las nieves que en diluvio eterno caen sobre tí no podrán volverte la pureza de tierra inmaculada, (oprobio de una raza, baldón de una patria, te ha prostituído y profanado el verdugo.

¡Mil y mil veces seas maldita!

II

A todos aquellos a quienes acuso, les recuerdo que en el código Penal hay un artículo que prevée la calumnia. Si quieren siquiera cubrir las apariencias, entáblenme un juicio; no duden que los magistrados descargarían sobre mí el código como un garrote, pero eso sería siempre que evidenciarán falsedades de parte mía.

Además, hay una disposición presidencial que establece que todo funcionario acusado debe, o presentar su renuncia o entablar juicio por calumnia, al acusador; cumplan, pues, evidencien a los ojos del mundo que no soy más que que un impostor!

Después de las imputaciones que acabo de hacer, es necesario que el Ministerio salga de la indolente despreocupación que lo ha caracterizado durante el curso de esta campaña.

Se impone por múltiples causas el nombramiento de una comisión inspectora y fiscalizadora que llegue hasta la lejana Siberia criolla a efectos de averiguar la suma de verdad que hay en estos escritos.

Como que silencio múltiples cosas más, y como los miembros de la comisión que fueran estarían ignorantes de la mejor manera de proceder para evidenciar los cargos, propongo se me adjunte a dicha comisión, pues, creo que ella necesita de mucho un guía leal; pues hay que tener en cuenta que allí todos se confabularían para engañarla, fraguando apariencias desorientadoras.

Si se quiere que compruebe todo, más allá aún de mis escritos, permítaseme contribuir a las tareas de los delegados que el Ministerio envíe, acompañándolos.

No pido en recompensa absolutamente nada; lo que sí, que si yo mintiera caiga el rigor penal sobre mí, pero que de ser cierto lo aseverado, caiga el peso de la ley sobre los delincuentes.

¡Pero desvarío. Estoy pidiéndole peras al olmo!

Marcial Belascoain SAYOS.

¡CUANTA GRANDEZA!

La Argentina es un país rico: esto no hay quién lo dude. Aquí, si no se encuentra el dinero por el suelo, entre los adoquines, es por que a los capitalistas les dió por guardarlo en los bancos o emplearlo en industrias lucrativas.

Solamente a los anarquistas se les puede ocurrir el afirmar que el trabajador está mal en esta Jauja, donde hay pan en abundancia y libertad a montones... hasta el extremo de morirse de empacho los burgueses y de falta de pan los proletarios. ¿No es esta la mayor libertad que se le puede conceder a un pueblo?

Para demostrar las grandezas argentinas citaremos hoy un caso, sin mayor importancia, de esos que se pierden entre los avisos de los grandes rotativos.

La municipalidad de esta capital, aduciendo razones higiénicas, ¡oh, los pulcros, los tiesos, los mogigatos higienistas municipales! ha desalojado a varias familias que habitaban la casa de la calle Pozos 951, familias obreras que fueron a parar al arroyo por falta de medios para alquilar un mísero cuchitril donde meterse... Con el concurso de la comisaría de la sección 18.a, la justicia que dicen de paz obligó a las familias a abandonar la casa, siendo sus «muebles» cargados en quince carros, de esos que emplean para llevar la basura a la quema, y llevados al depósito municipal.

No hubo consideración de ninguna especie. La fuerza policial obró brutalmente, sacando de la casa a las familias en forma violenta, ensañándose en los pobres miserables que veían la perspectiva pavorosa del arroyo, que no tenían a dónde ir, pues son de esos parias que en este país revientan de hambre y mueren de exceso de libertad.

El abuso es brutal, incalificable. Peor que a perros trataron los polizontes a las familias desalojadas, representando ese espectáculo una vergüenza pública indigna de este rico país, de esta república de libertades escritas y de tiranías reales.

¿Verdad, argentinistas grotescos, que aquí se vive mejor que en el hipotético «paraíso terrenal»? Solo falta que el dinero se encuentre por la calle, entre los adoquines!

OID, VOSOTROS!

¡Proletarios del Universo, oíd!

Sois el sostén de todas las instituciones creadas, la fuerza que mueve todo el engranaje social; como productores y consumidores, dais sudor, sangre e inteligencia por un poco de dinero y luego dáis éste para pagar a vuestros verdugos.

Sin vosotros no se movería una paja; sois el moderno Dios. La industria y el comercio se efectúa gracias a vuestro poder. Vuestra hambre representa la abundancia en la mesa de los intermediarios y los que viven del presupuesto, desde el rey o primer magistrado hasta el último tinterillo.

El que os apalea, fusila o encarcela vive sobre vuestros hombros. El contingente de espías y prostitutas es recolectado entre los vuestros, después de embrutecerlos con una moral basada en el derecho del león, trabajo de esclavo y hambre de ilota.

¡Productor, despierta; ya es hora! Uníd proletarios vuestras manos como eslabones de cadenas, para prestaros mutuamente vuestras fuerzas, usándolas por primera vez en bien vuestro; levantad vuestros poderosos hombros y arrojad lejos, todo lo que sintetiza opresión y esclavitud.

Virginia BOLTEN.

Los malos libros

«El Espiritualismo en la literatura Francesa contemporánea», por el presbítero Gustavo J. Franceschi.

No hace mucho tiempo, escribimos en estas mismas columnas que los malos libros no debían difundirse, porque ellos suelen llevar consigo aparejada bien la relajación del gusto y del sentido estético, si encierran asuntos de literatura y arte, bien el desquicio de las teorías filosóficas, biológicas o de sociología sí, en cambio, pretenden inmiscuirse en tales tópicos imponiendo un criterio su autor de lo más reaccionario, un concepto infamante del calibre de los expuestos, por ejemplo, por el reverendo padre Blanco sobre la ciencia de Ameghino, que si es discutible no lo será seguramente en forma ecuánime y pura por un sacerdote de cuyo las únicas habilidades consisten en administrar sacramentos con eficacia...

Hoy hemos, pues, de repetir lo que opinamos en tan delicada materia, provocados por la lectura a medias de un cierto inmenso volumen que, con el título pomposo y pedante de «El Espiritualismo en la Literatura Francesa contemporánea», acaba de editar por cuenta propia el doctor en teología y casuística, presbítero Gustavo J. Franceschi, y con la aprobación del vicario general...

Según un «crítico», el libro éste, no tiene similar en la producción del género aparecido hasta la fecha en las tierras de América, y lo creemos nosotros también; porque, ¿quién se atrevería a encarar un tema de análisis literario tan complejo desde un punto de vista como el usado por el sacerdote Franceschi? ¿Quién, insistimos, pretenderá creer que por el hecho de existir en París en Paul Bourget fracasado de todo, novelista para mujeres histéricas y ninfómanas (revísense sus obras «La Etapa», «Coeur de Femme», «L'Emigré», plagadas de nimiedades de tocador), debe ser la literatura francesa contemporánea un supremo exponente del cristianismo, espiritualismo, infiltrado en los mejores (según Franceschi) novelistas, cuentistas, dramaturgos, críticos y poetas de Francia? Y aunque el crítico-presbítero cite, además, los nombres de René Bazin y su obra «La Barriere», escritor para las familias; de Henry Bordeaux, autor de estupideces que se titulan «La Neige sur les pas», «La croisée des chemins», donde se exalta el honor, la bondad del matrimonio y otros rutinarismos morales, ¿cree por eso tener derecho absoluto de proclamar a la literatura francesa de ayer y de hoy poco menos que un enorme catecismo de la doctrina cristiana?

En verdad, debe alabarse la audacia del doctor en teología y casuística que nos ocupa, pues audacia mezclada de petulancia y no otra cosa informa su libro. Y por lo mismo, no nos extenderemos mucho acerca de él, primero porque con lo dicho debiera bastar y segundo, porque la crítica de «El Espiritualismo en la Literatura Francesa contemporánea (el título no es malo, pero...), puede hacerse exteriorizando en forma sintética la impresión que produjónos la obra aludida.

En primer término, Franceschi, de acuerdo con la usanza antigua entre los jesuitas y en general entre gentes de sotanas y hábitos talares, gusta hasta la golosina de la lógica pura, de la metafísica pura, ramas estas de la filosofía de las que él no ve sino aquellas partes donde se justifica el uso del silogismo, aunque, claro está, Franceschi, al manejarlo, extrema la medida y, con ayuda de la metafísica, da vueltas y más vueltas tendientes a convencer a sus lectores, por ejemplo, de que Víctor Hugo no vale más que como cristiano; que Zola no sirve o poco menos; que Gustavo Flavbert, está en idéntico caso; que Paul Verlaine muéstrase grande cuando abraza el crucifijo..., que France es un blasfemo horripilante en «La isla de los pingüinos», y así hasta el infinito...

En segundo lugar, deseoso de no ser tachado de bilioso, de cínico, simula prodigar a los grandes poetas no cristianos un sinnúmero de alabanzas, para luego caerles encima en una forma que él cree sin duda formidable y aplastante, y que los creerán asímismo los tontos, justificando así, por medio del elogio, la crítica soez y banal, intrascendente en sumo grado.

Balzac, Stendhal, Barbey d'Aurevilly, valen, a su juicio, como grandes artistas que fueron, pero... no creían en Dios con la vehemencia que desea el presbítero Francheschi, de ahí que les «aplaste» con su teologal verborrea. Aplaude a los grandes críticos franceses, y, sin embargo, prefiere, por sobre Renán, Taine, Faguet, a Ferdinand Brunetiére, porque éste... era cristiano.

De los jefes de las nuevas escuelas literarias de Francia, aprecia entre otros a Charles Péguy... que murió por la patria hace poco, y porque... se confesó antes

Ah!, pero en tratándose de los Chateubriand, de los Lamartine, de François Copée, el asunto cambia de aspecto por una razón muy sencilla: los autores de «Atala», «Rafael» y «El culpable», respectivamente, eran... católicos, creían en Dios y en la Virgen.

Por el contrario, cuando al comenzar el libro, se ocupa de Voltaire, y de Rousseau, ¡es preciso leerlas para apreciar las tonterías de semejante peso! ¡Cuánto talento crítico se desborda de la mollera del doctor en teología, presbítero Gustavo J. Franceschi, echado a perder, en la confección del mamotreto que tenemos ante la vista, ocupando toda la mesa donde escribimos!

¿Por qué se le habrá ocurrido a nuestro amigo emprender tamaña cruzada en pro del «Espiritualismo de la literatura», etc., etc., habiendo tantas doncellas que confesar y tantos necios a quienes imbuir de estúpidas creencias anacrónicas?

Este es un sagrado misterio que nos negamos a poner en claro. Y como solo Dios puede abrirnos los ojos, mientras aguardaremos tranquilos el fin del mundo, en la absoluta seguridad de que éste no ha de caer ante el empuje del inmenso volumen del crítico-presbítero, cuyo volumen, salvadas las distancias consiguientes y la diferencia de criterios, nos recuerda, en su extructura y en muchas otras cosas, a Jean Mairie Guyau en «L'art au point de vue sociologique»...

Luis A. REZZANO.

Lo que dice el tintero

Si debemos creer que el simple hecho de hablar o escribir correctamente son atributos de intelectuales, desde ya incluimos entre ellos los papagayos y los fonógrafos. Se funciona de «intelectual», según la interpretación común de esta palabra, como se oficia de deporte, rufián o cualquier cosa: todo consiste en estar relacionado y adaptado a las menudencias accesorias. Pero es indudable que más fácilmente se es «intelectual» que hombre de criterio definido y carácter templado en el crisol de convicciones razonadas y defendidas, si es preciso, hasta con los puños.

Y es vorisímil también que más fácilmente se es «intelectual» de entre comillas, que hombre de facultad efectivamente útil, ejerciendo pujante influencia de emancipación en las masas populares. Antes al contrario: la existencia y difusión de esa exorbitante cantidad de diarios y revistas que infectan las urbes, se explica por la ignorancia propicia y condimentada de sus lectores.

Pues si la prensa fuera ilustrativa, defensora del derecho, la libertad, la justicia del pueblo—que es lo más urgente y la única verdadera misión del intelecto—la redención se vería prontamente realizada, tal vez ya se hubiera verificado.

Pero, repetimos, la prensa no hace más que condimentar la ignorancia del pueblo, conservando los resabios y prejuicios tradicionales, sirviendo de refuerzo de la cadena del rutinarismo imbécil.

Y es lo único que puede abrogarse, puesto que su móvil es el de todas las industrias; su fin el de toda empresa comercial, y su personal oficia de «intelectual», como se oficia de mercader, rufián o cualquier cosa.

Por lo demás, el más sumiso, más rebañesco y servil es el gremio de periodistas: nunca dieron un ejemplo digno de todo explotado.

El proletariado manual se organiza, lucha, solidarizándose en la huelga y la acción; no así los «intelectuales» de marras que informan el pienso de la opinión pública. ¡Pobre opinión!

De todas las hipocresías y bajezas es capaz esa nociva fauna.

De ahí que no nos extrañen las palinodias de esos proteos carentes de personalidad y hombría; maleables como arcilla y adaptables a todas las humillaciones y exigencias del oficio, peor que impúdicas meretrices, peor: éstas someten sólo el cuerpo...

De ahí que no nos extrañe esa caterva de apóstatas, que si descollaron un momento como rebeldes, en la prensa y la tribuna libertaria, fué con el prúrito de popularizarse y porque no hallaban retrógrados que alquilaran sus miserias.

De ahí que no nos sorprenda, después de tantos, que «Angelito» Falco, ex paladín («de pose») de las multitudes subversivas de los iconoclastas, sin amos ni banderas, hoy alce su grito contra los «Teutones», en pro no ya del pueblo esclavizado en toda la latitud terrestre, sino de las «banderas», los prolícomos trapos latinos; como si la derrota de éstas o aquéllas banderas—emblemas todas de hambre, de opresión y latrocinio—implicara la redención de pueblo alguno.

Sirva y sobre, este «intelectual» de entre comillas para muestra. Sirva y sobre, el buen «Angelito», el «ex», que en «Acusación» a otro «ex», su maestro Sanctos Chocano (dedicando versos al rey Alfonso), le dice:

«Yo, que mecí mis fiebres de ne-
(lea
Al salvaje compás de tus proclamas,
Voy a juzgarte en nombre de tu
(Idea,
Que un día fué tu amor y que hoy
(infamas!

«Ya no han de oir, jamás las mu-
(chedumbres
Tus «Iras Santas» espolear sus iras,
¡Porque tú, soberano de las cumbres
Junto al trono de un déspota, sus-
(piras!»

Ganas da eso de autorizarse terminar en soneto, y en nombre de esa misma Idea, que un infamante «ex» menciona a otro «ex» de igual calaña, arrojarle el escupitajo de todos los que somos y proseguimos firmes en la brecha.

Pero, recordamos el pensamiento de La Bruyére: «Es abreviar y evitarse discusiones pensar que ciertas gentes son incapaces de hablar justamente y condenar lo que dicen, han dicho y dirán»; pues sabemos que se oficia de «intelectual» de entre comillas y para todos los gustos, como se oficia de mercader, rufián o cualquier cosa.

¡Qué consuelo y que asco!...

Pascual NETRI (Junior)

CARTA ABIERTA

Al Sr. José M. Perroto

Celador del Instituto Nacional de Ciegos

No quisiera yo tener que ocupar las columnas de mi periódico para criticar la conducta tan reprobable que Vd. observa en el «Instituto Nacional de ciegos». Fuera más de mi agrado al ocuparme de Vd., hacerlo para encomiar un acto suyo que lo hiciera acreedor al aplauso de los hombres dignos, de esos hombres que se justifican por su independencia y que se afirman con la entereza de sus procedimientos ajustados siempre a la más estricta sinceridad, que es el virtualismo que aquilata el valor de los individuos. Y puede estar bien seguro el señor Perrotto que, si así fuera, haría yo más gala de argumento de estímulo y homenaje, que los que por el contrario, emplearé aquí para hacerle saber el lugar al cual ha descendido procediendo tan feamente en su cargo de celador con esos desgraciados que, tienen la desgracia de ser ciegos.

Hace ya mucho tiempo que uno de los recluídos en ese asilo, víctima de Vd., me puso en conocimiento de su forma de proceder en ese Instituto. Me dijo que era Vd. un delator, cultor de la denigrante adulonería hacia los que Vd. cree superiores. Que acostumbraba Vd. a sobornar, por todos los medios, incluso los más indignos, todas las justas manifestaciones de desagrado que hacían en ese Instituto los hombres ciegos que tienen pudor. Díjome también que Vd. combatía a mansalva las aspiraciones sanas de los espíritus varoniles, que a pesar de tener órganos visuales, tienen, según parece, más abiertos que Vd. los ojos de la inteligencia, y más cultivados que Vd. los sentimientos nobles del corazón. Díjome, además, que era Vd. un intrigante, y que, valiéndose de sus delaciones calumniosas, había hecho expulsar del Instituto a varios asilados que le habían puesto a raya a Vd. en discusiones altamente humanas, en las cuales había Vd. quedado maltrecho por defender teorías de lacayos. Puso además en mi conocimiento que combatía Vd. las teorías expuestas tan elocuentemente por Anselmo Lorenzo. Por ese espíritu superior que sembró entre los oprimidos el gérmen de la redención, con una claridad tan convincente que deslumbra a los más reaccios, y, que aplasta a los más acérrimos enemigos de la evolución. Y además me dijo también que Vd. maltrataba y pegaba bofetadas a los ciegos. Yo me resistía a creer que el señor Perrotto procediera de esta manera tan poco decorosa. Oponía una resistencia tenaz a creer esto en Vd., porque lo creía sincero en algunas de sus múltiples protestas ante las injusticias humanas, por lo que me había formado un concepto algo más amplio de su idiosincrasia.

A usted, que lo había visto defender tan furibundamente al socialismo, que, a despecho de los viles que lo prostituyen es una aspiración de redención humana, no lo podía yo creer colocado en un nivel tan bajo como es el de dar bofetadas a los ciegos y expulsarlos también... Por eso opuse yo una resistencia tenaz a creer lo que me dijo hace ya mucho tiempo un ciego victima de Vd., casi llorando de indignación.

¿Cómo es posible—decía yo—que Perrotto, que es un hombre que siente latir en su corazón un cierto grado de rebeldía contra el atropello de los poderosos y que aspira al triunfo de la justicia, se relaje de una manera tan indigna, como es la de maltratar e insultar a los ciegos? ¿Un hombre que ha emprendido la más alta misión que pueden emprender los individuos, como lo es la misión que le está encomendada a todo aquel que se dedica a la medicina? Vaya; que no puede ser. Perrotto no hace esto. Este hombre tal vez sea capaz de calumniarlo. Los hechos que ha puesto en mi conocimiento son demasiado ruines; revisten mucha responsabilidad para un hombre que como Perrotto, tiene conciencia, aunque socialista. Es tanta la responsabilidad que encarnan, (hablando en conciencia) que un hombre que los cometiera quedaría completamente degradado. Y obstinado en estas consideraciones estuve yo negando; resistiéndome tenazmente a creer que estos procedimientos tan inícuos fueran practicados por Vd. que tan catastróficamente defiende al socialismo prostituído por los tránsfugas sin conciencia y sin pudor.

Sin embargo, he tenido que dar mi brazo a torcer ante la verdad. Me he tenido que obligar a creer sus malos procedimientos porque ellos me han sido justificados por otro y por otros ciegos más todavía. He tenido que creerlo ante el movimiento de protesta de los ciegos del Instituto habido últimamente a causa de los tratos inícuos de que los hacen victimas los malvados que ahí dentro tienen autoridad. Hechos que testimonian y acusan la vilantez de los que entienden en la custodia de esa Institución. Por estas razones que sublevan, vengo yo aquí, en estas columnas, a criticar sus procedimientos que tan mal colocado lo dejan. Y no se vaya a creer que soy yo de esos que están deseando que el hombre cometa un delito para descargar el virus de su estado pasional contra él. No, aún me duele tener que censurar la conducta de un semejante mío. Con más agrado y con más complacencia escribo unos cuantos renglones de aplauso y estímulo hacia el que ha llevado a la práctica una obra buena y digna, que los que hago para criticar actitudes perversas que llegan, como la de Vd., a despojar al individuo hasta del último quilate que lo valorizaba.

Y sin más comentarios, ¡por que el espacio que ellos ocuparían puede ta

vez servir para otra cosa más útil), le diré a Vd., que así no se conquistan méritos. Que es por otros caminos por los que deben marchar los individuos para tener el orgullo de ser hombres: para no tener que recibir a cada momento el reproche de su propia conciencia, si es que todos la tienen. Que, después de todo, no se explica el por qué de sus pésimos procedimientos, porque no está en compensación el beneficio que pueda Vd. recibir con la descensión que ha hecho Vd. al dar bofetadas y maltratar a los ciegos, y también expulsarlos... Que ha vendido Vd. la reputación que tenía conquistada demasiado barata; y que con ella ha puesto Vd. mismo de relieve tener muy poco valor. Y que es muy natural y muy lógico que sea Vd. enemigo (aunque pobre) de las teorías indestructibles de Anselmo Lorenzo. Seguramente, está usted más de acuerdo con el Santo Oficio.

Manuel J. MANRESA

CONFERENCIAS

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realizará hoy sábado, a las 8.30 p. m., una conferencia instructiva en nuestro local Loyola número 94. El compañero Jacobo Erlyman. disertará sobre el tema: «Investigación y Método».

OBREROS DEL PUERTO

En el local de la calle Piedras 1012, se realizará hoy sábado, a las 8 p. m., una conferencia, en la cual varios oradores disertarán sobre diversos temas relacionados con nuestro gremio.

Todos los estibadores quedan invitados a este acto. —La Comisión.

A LOS FERROVIARIOS

Camaradas y amigos: La experiencia enseña mas que los libros y los discursos; nada habla más elocuentemente al corazón de los hombres ni deja huellas más profundas en sus cerebros, que lo aprendido en el gran libro de la vida. ¿Verdad que los 42 días de lucha contra vuestros explotadores, os han dicho mucho?

A los hombres que seguimos el desarrollo de estos acontecimientos sin apasionamientos partidistas, no se nos oculta que se pretendió extenuaros, rendiros por cansancio; pero habéis demostrando saber sufrir y, en parte, saber luchar. Ahora no hay que dormirse sobre los laureles de esta pequeña y dudosa victoria; estrechad filas permaneciendo con el arma al brazo,, no os suceda lo que a Aníbal, general cartaginés, uno de los hombres de guerra más geniales que el mundo conoció, que, después de haber rendido a los romanos, se durmió en los laureles de la victoria, y éstos, que habían sido incapaces para defenderse, aprovecharon la inacción del ejército victorioso, sorprendiéndolo y derrotándolo más tarde.

El lobo está en acecho y se desquitará, no lo dudéis; cundirá la cizaña entre vosotros y se tratará de distanciaros, valiéndose de todos los medios imaginables; se tomarán represalias más tarde; en fin, atravesáis un momento en que se necesita desplegar la mayor actividad para mantener latente el fuego de la solidaridad entre vosotros, sin excomulgar—así lo entiendo—a los que por carecer de convicciones, por debilidad de carácter, o por no haberles hecho comprender debidamente la necesidad de solidarizarse con vuestra causa, fueron los Judas de la jornada: si un exámen de conciencia no hace reaccionar en sentido favorable a aquellos que hicieron peligrar vuestra causa, entonces merecen ser puestos en la picota.

Con buena voluntad y con energía, hacedles comprender que, a pesar de las diferencias ideológicas que pueden ditanciaros, hay algo que a todos interesa, y que es la unión para conquistar mejoras materiales y morales. Creo que la institución más indicada para agrupar a todos los ferroviarios es la Federación Obrera Ferrocarrilera, por ser a mi juicio la que más se inspira en los intereses del proletariado. con miras hacia la constitución de un organismo más potente, que sería la «Federación de transportes marítimos y terrestres». Combatimos la política y es necesario que nadie utilice el ejército del trabajo con fines dudosos; entiendo que no debe haber compañeros rentados; la cooperación que se preste debe ser voluntaria; ninguna delegación deberá tener amplios poderes para declarar la guerra o hacer la paz; toda proposición deberá ser amplia y serenamente discutida y analizada: no deleguéis atribuciones abdicando vuestra personalidad; meditad dicando vuestra personalidad; meditad, analizad, sed asíduos concurrentes a conferencias y asambleas y manifestaciones: de esta menara se irán preparando los menos capacitados y de vuestras filas surgirán hombres de lucha; fuerzas formidables que hasta ayer permanecían dormidas se pondrán de pié, desafiando las tempestades, y el huracán de la revolución retumbará constantemente en los oídos de aquella horda salvaje que, transformada hoy en culta sociedad burguesa, despoja al trabajador.

Entre vosotros hay camaradas con muy buen sentido y capacitados para la lucha; si corazones de buena voluntad quieren prestar su concurso, bienvenidos sean, pero sin pretensiones; tendrán la satisfacción del deber cumplido: no creéis ídolos ni parásitos, basta de zánganos y de fetiches.

Hace unos siglos, un eminente pensador ha dicho: «El peor de los males es saber decir y no saber hacer». Abundan hombres que dicen cosas muy hermosas; pero necesitamos la linterna de Diógenes para encontrar quien sepa hacer. Cuidado con los malos pastores.

Termino recordándoos una vez más que «la emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los mismos trabajadores».

Os saluda fraternalmente, el ex ferroviario. —M. O.

EL MISANTROPO

Era una noche de invierno. El misántropo, después de haber leído, como de costumbre, una de las tantas obras de fondo revolucionario, se asomó a la ventana de su humilde vivienda, apoyó los brazos en cruz sobre el marco, y, desafiando la crueldad del frío, permaneció durante largo rato absorto en profundas meditaciones. Parecía un busto de bronce, por su inmovilidad.

Desde hacia un tiempo a esta parte, una idea fija y persistente le roía el cerebro. Quería morir. La vida para él no tenia ningún atractivo; estaba hastiado de todo. No amaba a nadie ni tenía amigos. Del amor y la amistad se había formado un mal concepto. El primero era un convencionalismo, y la segunda una falsedad. Y más todavía: odiaba el trabajo (por eso hacia unos días que había dejado de trabajar). Esa dura y pesada carga que el pobre hereda y lleva a cuestas toda una existencia, con el paso tardío del buey y como Cristo con la cruz hacia el calvario, le indignaba.

Cual una gigantesca mole, se levantaba ante su vista un edificio: era la fábrica. La visión de su padre se le representaba en la imaginación como símbolo de la esclavitud perenne. Lo veía trabajar allí contínuamente, desde la niñez hasta la vejez, sin descanso ninguno y sin prosperar tampoco; ál contrario: de joven, fuerte y robusto, y de viejo, encorvado y raquítico, sin ninguna substancia. La savia de su vida se había trocado en oro. Una vez que lo hubieron exprimido bien. lo echaron, como se puede tirar un trapo roto y sucio; ya estorbaba; no servía más; ocupaba inútilmente el lugar de otra victima. La mendicidad pública lo esperaba con los brazos abiertos para escarnio de sus semejantes. ¡Ah, pero con él no pasaría lo mismo!. Por eso prefería morir antes de sobrellevar esa miserable vida.

El tenía al proletariado por un ser ruin que se deja usurpar la sangre y desgarrar las carnes sin quejarse ni defenderse; y a todos despreciaba, a oprimidos y a opresores: a unos por humildes y a otros por malvados. El, débil se conforma con el mendrugo de pan que le dá el fuerte, sin querer saber que él es el productor de todo, y tiene más derecho que nadie de ser el único dueño de esas riquezas.

Estúpidos e ignorantes; ciegos imbéciles; ven la injusticia que con ellos cometen y no se dan cuenta. Ya están acostumbrados al servilismo y a la eterna sumisión y van gustosos a servir de base para la riqueza del ambicioso, y creen vivir tranquilos... No tratan de emanciparse; todo lo contrario; se entregan al vicio, prostituyéndose; y una vez que se encuentran enlodados, despiertan del letargo ignominioso en el cual han estado sumidos y ven con gran pesar sus ruindades y el perjuicio hecho en labrarse el mal a sí mismos, cuando podían haber ido en pro de sus propios derechos, de una causa justa. Pero tarde se acuerdan; ya no tienen fuerza para luchar; perdieron el vigor con los males arraigados y sufren al verse frente a la realidad y al palpar la injusticia de que son victimas. Quieren demostrar cierta energía para volver sobre sus pasos y dejar la falsa ruta emprendida, empezando otra nueva, donde vislumbran un horizonte lejano y bello. ¡Empeño vano! Ahora sirven de páramo a la sociedad, quien se mofa de su inútil esfuerzo. Ese el castigo de su debilidad y de su necio absolutismo. Bien hecho; que paguen el mal de su culpa, así servirán de escarmiento a los demás.

El no puede ver a los pobres porque no tienen un carácter firme ni una voluntad propia; en su pubertad de espíritu no puede salir de esa baja condición de esclavos para libertarse de las garras férreas de la burguesía. El se sentía más fuerte que todos ellos y los despreciaba, no amaba la vida ni le daba valor a nada; se despojaba de las costumbres rancias por las cuales ellos se ven aprisionados principalmente del sentimentalismo: esa gran barrera que les intercepta el paso. Dentro de poco, él iba a dar fin a su existencia, despidiéndose de ellos con una mirada compasiva, como el que le tiene lástima a un inútil que no es bueno para nada.

Al día siguiente, después de haber estado cavilando toda la noche, se presentó en casa del dueño de la fábrica, rico industrial, donde su padre estuvo trabajando tanto tiempo y él le habia sucedido; pidió entrevistarse con él, y una vez que se hubo apersonado, sin mediar palabras, sacó un revólver y le hizo unos disparos, dejándolo muerto en el acto, y antes de que acudiera alguién se descerrajó un tiro en la sien, cayendo al suelo exánime.

Angel CURCI —

Funciones y conferencias

A. POPULAR «VIA LIBRE»

Este Ateneo ha organizado para hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «La Mosca», Avenida Galicia 136 (Avellaneda), una función y baile familiar a beneficio pro-fundación de este ateneo, poniendo en escena, con el concurso del cuadro «Unión y Arte», que dirige el aficionado F. Ducca, el siguiente programa: 1.o Ouverture —2.o El drama social en dos actos de Pedro Gori, titulado «El condenado a emigrar». — 3.o Números de ilusionismo por Jesús Ramos. — 4.o La comedia en un acto «Levantar muertos». — 5.o Baile.

Precios de localidades: Platea con entrada función y baile, pesos 1.00.—Palcos con 4 entradas, pesos 5.00.—Mujeres y niños, 0.30 centavos.

PRO «EL PINTOR»

La sociedad «Pintores Unidos» efectuará una función y conferencia el sábado 10, a las 8,30 p. m., en su local social Bmé. Mitre 3174, a total beneficio del periódico «El Pintor».

Próximamente irá programa.

ATENEO R. DE V. CRESPO

Esta institución realizará una matinée a beneficio de la gira de la F. O. R. A. y de su caja social, el 25 de noviembre.

Próximamente irá programa.

Instrucción Popular

GRUPO E. «LIBERIGA STELO».

Este centro pro difusión del idioma universal, Esperanto, ha organizado los siguientes cursos.

Martes 6 de noviembre, iniciación de los cursos que se darán los martes y viernes, de 8,30 á 9.30 p. m., en el local del centro socialista (sec. 12), Estados Unidos 1056.

La conferencia inaugural que se dará en el mismo local, no tiene fecha fijada, la que se publicará oportunamente. —

Estos cursos son gratuitos para ambos sexos y desde ya pueden inscribirse los compañeros que deseen aprenderlo. —

De Tierra Adentro

SANTA FE

EL JUEZ PUCCIO Y LOS OBREROS

Desde el día que terminó el movimiento ferroviario del F. C. P. de S. F., este señor comenzó a incomodar a los obreros en una forma vergonzosa, y digo vergonzosa, porque hasta se puede decir que se ha vendido a la compañía. Pero no sería el primer juez que se vende, puesto que para eso sirve la justicia.

Con el cuento de los incendios y destrozos habidos en la última huelga, ha llamado a varios obreros para preguntar que quiénes fueron los autores, y en dónde se hallaban a la hora que principió la huelga, y otras nimiedades por el estilo. Todo esto lo hace con el propósito malvado de no dejar tranquilos a los hombres conscientes, más dignos de respecto que todos los parásitos que viven chupando la sangre del proletariado. Dice el tal juez que tiene una lista para seguir dándole el gusto al señor director. Ellos saben que no van a conseguir nada; pero por el hecho de que queden conformes estos señores, tienen en idas y venidas a los obreros, haciéndoles perder el trabajo.

Los obreros deben estar prevenidos, dispuestos siempre a contrarrestar la acción infame de los jueces vendidos a las compañías del ferrocarril. El juez Puccio ya tiene dos víctimas en la cárcel, que son, Acuña y Anderson Pacheco, por pedido de Aragon, el Torquemada que hace de juez político en Santa Fe, y del no menos asesino del Rosario, el célebre Nestor Noriega. Aquellos compañeros están procesados por el delito de ser anarquistas, sin que hasta ahora se sepa lo qué piensan hacer el juez Puccio, lacayo de la burguesía y sirviente de Aragon, dueño en Santa Fe de vidas y haciendas.

Así que, los anarquistas y los obreros del riel de toda la República, deben estar prevenidos para exigir en el momento más oportuno la libertad de todos los presos por cuestiones de la última huelga. Todas las organizaciones deben responder con la huelga general al fallo de la justicia. La Feración Obrera Local Santafecina está tratando de gestar un movimiento que pueda dar la libertad de los presos de ésta y de todos los que gimen en las cárceles. —

También aquí tenemos presos a los ferroviarios Rodriguez y Diaz, detenidos porque fueron a parar a unos carneros; están presos por el juez de instrucción y no se sabe de qué se les acusa.

Tomen nota todos los ferroviarios y también los desvergonzados mangoneadores que llevaron el gremio al fracaso.

Corresponsal.

ADMINISTRATIVAS

En esta sección publicaremos cada vez que sea necesario, toda nota de Administración, por lo que pedimos a los agentes, paqueteros, suscriptores y compañeros en general, se fijen, cada vez que remitan alguna cantidad o hagan algún reclamo, si se le acusa recibo.

Contestaremos por carta, únicamente aquello asuntos que por su naturaleza o mucha extensión así lo requieran.

Esperamos que todo el que remita alguna cantidad, por cualquier concepto y no la vea figurar, haga el debido reclamo.

El Administrador.

MOVIMIENTO OBRERO

ROSARIO

El triunfo de los ladrilleros

Para ilustración de los ladrilleros de Buenos Aires actualmente en huelga, publicamos a continuación el pliego de condiciones que sus similares de Rosario consiguieron hacer firmar íntegro a los burgueses de allá, después de 17 días de lucha intensa y con algunos carneros.

Hé aquí el pliego:

Pliego para Peones y Cortadores

El cortador o peón que por cualquier causa abandonara el trabajo, le serán abonado en el acto, en efectivo, todos sus haberes.

El cortador cobrará por los mil adobes en condición para el horno, 3 pesos en todo tiempo.

Los adoberos no pasarán de 14 y 28 por 5 y medio, debiendo tener láminas de bronce.

Los peones que trabajaren por día ganarán desde el 15 de octubre al 15 de marzo pesos 3.75 diarios y en el demás tiempo pesos 3.50.

Los peones mensuales, en los cinco meses de estío pesos 60, y en el demás tiempo pesos 45 con comida.

Los muchachos capacitados para cualquier trabajo de horno, pesos 30 y comida, mensuales.

No tomará el patrón represalias contra aquéllos que acompañaron a la huelga.

Reconocimiento de la sociedad y entrada libre en el establecimiento a la C. A. de la misma.

El pago general, del 1.o al 8 de cada mes.

La Comisión.

LA PLATA

LA HUELGA DE PANADEROS

Persiste en pié el movimiento de los obreros panaderos de La Plata, esperándose de un momento a otro ceda la intransigencia brutal de los burgueses, pues los pocos carneros que hay, poca o ninguna mella hacen, además que se les suele administrar una que otra dosis de «paliano».

Para ayudar mejor a los huelguistas, se ha establecido en las panaderías cuyos dueños firmaron el pliego de condiciones, la changa solidaria, lo que facilita bastante el acopio de energías necesarias para seguir oponiendo fuerzas a los patrones que no firmaron.

Los dos compañeros que habían caído en manos de los esbirros, según promesas, deben haber sido puestos en libertad ayer.

AVELLANEDA

LA HUELGA DE ASERRADORES

Abusos policiacos

Hace ya un mes que los obreros aserradores, de Avellaneda se encuentran en huelga, sin que hasta el momento presente hayan sido vencidos por la prepotencia burguesa.

La policía, en cambio, parece que desea ser ella la triunfadora, pues se ha dado en la manía de citar a todos los compañeros a la comisaría de la localidad bajo apercibimiento de aplicarles la ley social, dado que, según los esbirros, los obreros se ocupan de coaccionan a los borregos.

¿No están todavía cansados los perros de hacer extorsión a los trabajadores que luchan contra el abuso de los capitalistas?

Adelante, compañeros aserradores; leña a los crumiros y a quién venga!

La huelga de ladrilleros

Se mantiene resuelta esta huelga de obreros ladrilleros, habiéndose afirmado en estos días el movimiento en ra-

zón de haber firmado íntegro el pliego de condiciones tres burgueses más.

Todos los días se reunen para discutir la marcha de la huelga. Sigue cayendo leña sobre los carneros, que escasean en vista de esto.

Firmes, compañeros.

OBREROS ZAPATILLEROS y Anexos

Continúan en huelga los obreros de la casa «sucesión» Máximo Fernández. Este burgués se negó a recibir el pliego de condiciones, y los huelguistas por su parte han resuelto no volver al trabajo hasta tanto conseguir lo que piden. —La Comisión.

Nota.—Los industriales Santiago Blasco e hijos, dueños de una fábrica de zapatillas en la provincia de Tucumán, han venido hace tres meses a ésta para buscar oficiales. Conseguido esto, les prometió pagarles el viaje, prometiendo también pagar el trabajo en una forma que los compañeros aceptaron; pero una vez llegados a Tucumán se pusieron a trabajar y a la primera quincena se les descontó el viaje y a más de esto los precios eran un 50 por ciento menos de lo tratado.

Las protestas de los obreros resultaron «campanas de palo», pues éste explotador les contestó que si querían era así, y si no que se fueran. En vista de esto los obreros resolvieron marcharse y hé ahí que estos compañeros anden de pueblo en pueblo buscando cualquier clase de trabajo para poder regresar a ésta. Ahora estos canallas de burgueses, vendrán nuevamente a Buenos Aires a buscar gente...

Zapatilleros, ojo con estos crápulas! ¡No dejarse engañar!

F. O. R. A. y L. B.

Ambos consejos invitan a las sociedades adheridas a ésta Federación, para que envíen dos delegados, con amplias facultades, a la reunión que se efectuará hoy, sábado, a las 8 de la noche, en el local Bartolomé Mitre 3174, para la reintegración de los dos consejos. — El Secretario.

Invito a todos los miembros del consejo, y especialmente al Tesorero, a que cuncurran a las 7.30 p. m., hoy sábado, en Bmé. Mitre 3174, a fin de arreglar todo lo concerniente al consejo.—B. P.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad efectuará asamblea extraordinaria, hoy, sábado, a las 9 p. m., en su local, para tratar el asunto que quedó pendiente en la asamblea del 20 de octubre. —La comisión.

MOLINEROS UNIDOS DE LA CAPITAL Y ANEXOS

Esta sociedad convoca a las secciones R. C. D. de la Capital y E. F. M. Central de Avellaneda, a todos los asociados en general, a la asamblea que se realizará hoy sábado, a las 8 p. m., en su local Chacabuco 674, para tratar la siguiente importante orden del día: 1.o Balance general de gastos durante el movimiento huelguista. 2.o Informe sobre la marcha del gremio. 3.o Asuntos varios.

Se pide no falte nadie.—El Secretario.

PANADEROS DE BELGRANO.

Esta sección efectuará asamblea general de socios y no socios, mañana domingo, en su local, General Paz 2377, (Belgrano), a las 9 p. m.

Siendo esta asamblea solicitada por los obreros boicoteados en la asamblea anterior, la comisión de la sociedad encarece a todos los socios hagan acto de presencia, a objeto que las conclusiones a que se arribe, sean el reflejo de la mayoría y en esta forma se evitará el incurrir en apreciaciones erróneas respecto al resultado de la asamblea.—Por la comisión: El Tesorero.

S. O. V., DE AVELLANEDA

Invita a sus asociados a la asamblea que se realizará mañana domingo, a las 2 p. m., en el local French número 102, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; correspondencia; balances; reintegración de la comisión; asuntos varios de importancia.

Se previene a los compañeros que la asamblea dará comienzo a la hora indicada, y con el número que concurra.

OBREROS VIDRIEROS

Esta Federación, cita a los obreros vidrieros de las casas Papini y La Moscа, a una reunión que se efectuará mañana domingo, a las 9 a. m., en el local del Centro Socialista, calle Fraga 275 (Barrio Piñeyro) Avellaneda.—La Comisión.

PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad celebra asamblea hoy sábado, a las 8 p. m., en su local social, Belgrano 1426.

Que no falte ninguno.—El Secretario General.

LUSTRADORES DE MADERA.

En la reunión celebrada la noche del miércoles último, por esta sociedad, se acordó llamar nuevamente al gremio a asamblea mañana domingo, en el mismo local y hora para tratar un asunto urgente e importante.—La Comisión.

S. de R. OFICIOS V. de MATADEROS

Esta sociedad, invita a los obreros en general a una conferencia pública que se efectuará mañana domingo, a las 8 p. m., en la esquina Tellier y Chicago (Mataderos), donde hablarán varios oradores sobre temas de actualidad. —La Comisión.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA.

Invita a los compañeros delegados a la reunión que se realizará mañana domingo, en French 102, Avellaneda.

Se pide encarecidamente la presencia de los delegados de las sociedades O. Varios de Berazategui, Quilmes y Lanús. —El Secretario.

U. O. CERVECEROS, LICOREROS, REPARTIDORES Y ANEXOS

Compañeros: La «Sociedad de Repartidores, Cerveceros, Licoreros, y Anexos», teniendo en cuenta la formación de una sociedad patronal, la que trata en forma despótica de perjudicar nuestros intereses de obreros, invitamos a todos los trabajadores del gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará mañana domingo a las 3 p. m., en nuestro local, E. Unidos 1056, donde hemos de tratar como parte perjudicada en este gremio.

F. O. R. A.

Balance de la función pro S. Domínguez, realizada en el salón de los Obreros Pintores y Panaderos, el sábado 27 de octubre:

98 entradas, a 0.30 centavos, pesos 29.40; Gastos, 1.80; Beneficio: 27.60. —Por el Consejo: El Secretario.

AVELLANEDA

S. DE R. O. DE LAS BARRACAS Y MERCADO C. DE FRUTOS.

Invita al gremio en general, a la asamblea y conferencia que se verificará mañana domingo, a las 2.30 p. m., en su local, calle Ameghino 490, donde se tratará la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Lectura y aprobación de los estatutos; Nombramiento de la comisión administrativa, y conferencia sobre Organización, por los compañeros P. López y N. Suárez.

TIGRE

S. de R. O. de Construcciones Navales de San Isidro, San Fernando y Tigre.

Esta sociedad de resistencia, pide por segunda vez, en vista de que al primer pedido se han hecho oídos de mercader, a los centros, agrupaciones, etc., que editen periódicos, folletos y demás, envíen un ejemplar de los mismos para su mesa de lectura.—El Secretario General.

NOTAS VARIAS

«EL DOLOR UNIVERSAL».

Este cuadro filo-dramático, ha puesto en circulación una rifa, cuyo sorteo se verificará en la última jugada del mes de diciembre del corriente año. —El Secretario.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Hoy sábado celebrará asamblea general extraordinaria, a las 8,30 p. m., en el local, Estados Unidos 3719, con objeto de tratar importantes asuntos.

Se pide no falte nadie.

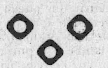
CORREO

Hay cartas, para:

Esteban L. Boletti, Natal de Barbieri, Jesús Ramos (3), Sigal, Plutarco, Montemayor, A. Villador, Eduardo Cala, C. Cueto, Susana Martres, Eduardo García Carpio, Francisco del Tiempo y Marcial Belascoain Sayós.

PRO "LA PROTESTA"

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO



Gran Pic-Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL $ 0.30 — VIAJE DEL BOTE $ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón,

TRAPOS LIMPIOS

Los compañeros que tengan trapos limpios los pueden enviar a esta imprenta, pues se necesitan para limpiar las máquinas.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A Van Preat: Luis A. Fogliano.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Pedro Alvarez, Pilar 429.

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería),

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Mechita: Ramón Laportilla.

Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1665.

Punta Alta: Santiago Villarino.

Rivera. Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati,

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783

Realicó: Rodolfo Hroncich.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.

San Antonio de Areco: Pedro García.

San Cristóbal: Simón Serrutti.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

Zárate: José González, Suipacha 196.

CAPITAL:

«Centro J. Unidos»: Remedios 3863.

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.